



# Dieciseis de mayo.

## Día Internacional de la Convivencia en Paz

### **Introducción.**

En diciembre de 2017, la Organización de las Naciones Unidas declaraba mediante la resolución 72/130 el día 16 de mayo como el Día Internacional de la Convivencia en Paz. Los objetivos que persigue el establecimiento de un día como éste son múltiples: promover la cooperación internacional; enfatizar la importante labor de la sociedad civil en el fomento del diálogo entre religiones y culturas, incluyendo sobretodo la valía del mundo académico y de aquellas personas que colaboran de forma voluntaria; impulsar la creación de oportunidades y marcos de cooperación que prevengan los conflictos y, finalmente, buscar que la comunidad internacional se movilice y una esfuerzos para promover la tolerancia, la solidaridad, la inclusión y, en definitiva, la paz.

### **Trayectoria histórica.**

Después de la Segunda Guerra Mundial, momento en el que se crearon las Naciones Unidas a través de la Conferencia – y posterior

Carta – de San Francisco (1945), buena parte del continente europeo se encontraba devastado después de ver y sufrir los horrores de dos guerras en menos de treinta años. Así pues, la organización nace con el objetivo principal de "evitar una Tercera Guerra Mundial", meta que va acompañada del "mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales". Así pues, la consecución de la paz en todo el mundo ha ocupado una posición central desde los inicios de la organización. Por otra parte, la ONU es un sistema de seguridad colectiva. Así pues, es importante y necesario entender el cambio de paradigma que se produce después de su creación. El orden internacional pasa de entender la guerra como respuesta legítima a una agresión o como vía de solución de un conflicto – una corriente de pensamiento incluida dentro del paradigma westfaliano – a estar dotado de sistemas que permiten percibir la paz y seguridad internacionales como un objetivo común a alcanzar.



En este sentido, para ejemplificar el compromiso de las Naciones Unidas con la paz mundial, el año 2000 fue declarado como “Año Internacional de la Cultura de la Paz”. Asimismo, durante el mes de noviembre de 1998 se proclamó el período comprendido entre los años 2001 y 2010 como el “Decenio Internacional por una Cultura de la Paz y No Violencia para los niños de todo el mundo”. Por último, el 6 de octubre de 1999 la Asamblea General adoptó la Declaración y el Programa de Acción sobre la Cultura de la Paz, el cual constituye un mandato universal para la comunidad internacional respecto a la promoción de la cultura de la paz junto con la divulgación de sus beneficios para toda la humanidad.

Asimismo, durante el siglo XXI, la ONU no ha aflojado el ritmo. Los dos testigos más destacados son principalmente los Objetivos del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Durante el transcurso de debate y aprobación de ambas estrategias, la convivencia pacífica entre las distintas naciones del mundo estuvo presente. Así lo demuestran las declaraciones iniciales de los dos documentos, que incorporan explícitamente la importancia de “propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas; libres de violencia y terror”. Siguiendo la misma línea, se argumenta que la consecución del desarrollo sostenible es imposible si no nos situamos en un contexto de paz, y viceversa: no habrá paz sin desarrollo sostenible.





Por otra parte, cabe recordar que, tal y como han expuesto voces destacadas dentro del organismo de Naciones Unidas, la ONU no entiende la paz únicamente como la ausencia de una guerra o de un conflicto, aunque este sea de baja intensidad. La paz es un concepto poliédrico, con muchas vertientes. Se trata de un "proceso participativo, positivo y dinámico, el cual se caracteriza por el fomento por el diálogo y donde aquellos conflictos que puedan surgir se resuelven mediante el entendimiento mutuo y la cooperación." Consecuentemente, es evidente que esta forma de comprender la paz, aunque claramente necesaria, hace que sea más difícil monitorizar y controlar todo el proceso.

### **Contexto actual**

Cuando se habla del éxito o fracaso de Naciones Unidas, muchas veces nos remitimos a sus objetivos iniciales. En primer lugar, respecto al hecho de prevenir una Tercera Guerra Mundial, podríamos afirmar que, en términos prácticos, este se ha alcanzado, ya que no se ha producido un tercer conflicto bélico mundial catalogado como tal. Sin embargo, no ha habido ningún período desde la creación de la Organización donde no haya habido una guerra o conflicto armado en curso en el mundo. En este sentido, durante los últimos años, ha habido un replanteamiento respecto al enfoque hacia la paz

promulgado por Naciones Unidas. La publicación, entre otros, del informe "Un programa de Paz" (1995), el "Informe Brahimi" (2000) o, más recientemente, la "Iniciativa Action for Peacekeeping" (2018) denotan cierto recelo y cuestionamiento respecto a las acciones llevadas a cabo hasta el momento por la organización, destacando la necesidad incesante de avanzar y reconducir las acciones para alcanzar los objetivos marcados aquel lejano 1945. Fruto de estas acciones surgen nuevos conceptos, tales como la archiconocida *responsability to protect* (R2P), que está sustentada en la evolución en la forma de entender la conflictividad, una concepción ha variado considerablemente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Por último, no podemos terminar este breve repaso sin mencionar la reciente invasión de Ucrania promulgada por parte del Kremlin, que ha hecho aflorar y posteriormente constatar los fantasmas de la posibilidad y posterior ejecución real de una nueva Guerra en Europa.

Así pues, a modo de conclusión, la aparición de una multiplicidad de actores ha cambiado las dinámicas de conflicto, dando lugar, entre otros, al concepto de "nuevas guerras" promulgado por Mary Kaldor después el fin de la bipolaridad en el mundo propiciada por la caída de la URSS.



Aunque las críticas hacia este concepto no han sido pocas, es evidente que estamos ante un orden mundial complejo, con muchas variables a tener en cuenta, pero con un objetivo firme a alcanzar: la paz. Así pues, días como el dieciséis de mayo deberían servirnos para poner el foco en la misión por la que fueron creadas las Naciones

Unidas inicialmente, así como en abordar cuál es la mejor estrategia para alcanzarla.

**Mariona Montalà i Sanahuja**

Filosofía, Política y Economía

Universitat Pompeu Fabra.

**Publicado per:**



**Asociación para las  
Naciones Unidas  
en España**  
United Nations Association of Spain

**Con el apoyo de:**



**Generalitat  
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.